

Semana Parroquial

de Nuestra Señora de las Angustias

SANTORAL

DOMÍNICA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.—San Juan de Sahagún, León III, p.

Lunes.—San Antonio de Padua, cf. y San Fortunato.

Martes.—San Basilio el Grande, ob., dr. y fund.

Miércoles.—Santos Vito y Modesto, mrs.

Jueves.—Corpus Christi. Santos Quirico, y Aureo, mrs.

Viernes.—Santos Nicandro, Marciano y Manuel, mrs.

Sábado.—Santos Marcos, Marcelino y Ciriaco, mrs.

EVANGELIO

de la dominica de la Santísima Trinidad.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, e instruís a todas las naciones en el camino de la salud, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todas las cosas que Yo os he mandado, y estad ciertos que Yo mismo estaré continuamente con vosotros hasta la consumación de los siglos."—(Evangelio según San Mateo, capítulo XXVIII, vers. 18 a 20.)

REFLEXIONES

EL MISTERIO

de la Santísima Trinidad se resume de esta manera. Existe un solo Dios en tres Personas, que tienen la misma naturaleza divina, que cada una posee toda entera y sin división. Cada una de estas tres Personas es Dios, pero no es un Dios. Estas tres Personas son esencialmente iguales entre sí.

El Padre ni es hecho ni engendrado; es el principio del Hijo, al cual engendra en la eternidad.

El Hijo es eternamente engendrado del Padre, y es su semejanza perfecta y viviente.

El Espíritu Santo ni es hecho ni es engendra-

do, sino que procede eternamente del amor del Padre y del Hijo, por aspiración.

PRUEBAS

de ese Misterio las encontramos en el Antiguo Testamento, y sobre todo en lo revelado por Cristo Nuestro Señor.

San Juan dice: "Tres son los que dan testimonio en el Cielo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y estos tres son una misma cosa."

Jesús, al enviar a sus Apóstoles, les dice: "Id y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo."

La tradición expresada por los Santos Padres, Doctores, por la administración de Sacramentos y ceremonias litúrgicas, es unánime sobre esta verdad.

SEMEJANZAS

imperfectas que en el mundo encontramos de la *Unidad y Trinidad* de Dios.

En el Sol hay tres cosas: foco, rayo y calor, entre sí distintas, siendo uno el Sol. Nuestra alma existe, piensa, ama su pensamiento. Semejante al Padre tiene el *ser*; semejante al Hijo tiene la *inteligencia*; semejante al Espíritu Santo tiene el *amor*; semejante al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo tiene en su amor una misma felicidad y una misma vida.

CONFORMIDAD

de este Misterio con la razón:

Nada contradictorio encierra. No se dice: en Dios hay una naturaleza y tres naturalezas,

sino hay tres Personas y una naturaleza. La *Unidad* se predica de la naturaleza divina; la *Trinidad*, de las Personas divinas.

J. G. C.

Sagrada Congregación del Santo Oficio

INSTRUCCIÓN A LOS REVERENDÍSIMOS SEÑORES
ARZOBISPOS, OBISPOS Y DEMÁS ORDINARIOS
SOBRE LIBROS INMORALES, ETC.

Entre los funestísimos males que en nuestros días pervierten por completo la moral cristiana y causan enorme daño a las almas rescatadas con la preciosa Sangre de Jesucristo, ocupa el primer lugar ese género de literatura, fomentadora del sensualismo y de la liviandad y aun de cierto misticismo provocador de la lascivia. A tal género pertenecen sobre todo los romances, cuentos, dramas y comedias que hoy, con increíble profusión, mayor cada día, se propagan por todas partes.

Estas producciones literarias con que tantos, especialmente los jóvenes, son seducidos, si se contuvieran, no ya en la rigidez, pero al menos en los límites del pudor y de la honestidad, no sólo podrían deleitar sin daño, sino aun servir para la reforma de costumbres en los lectores.

Mas no se lamentará lo bastante, como se ha dicho, el gravísimo daño que hay para las almas con la abundancia de libros en que corren parejas la seducción de la frivolidad con la torpeza. Pues muchos de estos escritores describen acciones impúdicas con imágenes brillantísimas; cuentan, ya velada, ya abierta y procazmente, todo género de obscenidades con desprecio de toda ley de continencia; analizan minuciosamente los vicios carnales, aun los peores, adornándolos con el brillo y con los atractivos del lenguaje, de tal modo, que nada queda ya intacto en las costumbres. Y cuán dañino sea todo esto, singularmente para los jóvenes, en los que el vigor de la edad hace más difícil la continencia, no hay quien no lo vea. Pues aquellos libros, casi siempre de dimensiones diminutas, se venden por los libreros en las calles, en las plazas, en las estaciones del ferrocarril, a precio inverosímil por su baturra, llegan con pasmosa rapidez a todas las manos y ponen con frecuencia a las familias cristianas en grave y lamentable peligro. Porque ¿quién ignora que con lecturas de esta índole la fantasía se excita vivamente, la pasión desenfrenada se inflama con vehemencia y el corazón es arrastrado al fango de las torpezas?

Y aún suelen publicarse, mucho peores que los de amores, otros engendros por quienes horroriza decirlo, no se avergüenzan de cohabitar con amores impúdicos cierta piedad para con Dios y no sé qué religioso misticismo, absolutamente falso, claro está; como si la Fe pudiera compaginarse con la negligencia, peor aún, con la negación más descarada de una regla recta de vida, y como si la virtud de la religión pudiera acoplarse a la depravación de las costumbres. Al contrario, establecido está que no puede conseguir la vida eterna quien, aun creyendo con toda firmeza las verdades divinamente reveladas, no cumple, además, los preceptos dados por Dios; ni siquiera merece el nombre de cristiano quien, profesando la fe de Cristo, no sigue las huellas de Cristo: "La fe sin obras es muerta" (Jaculatoria, 2, 26); y advirtió nuestro Salvador que "no todo el que me llama; Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos; sino que quien hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese entrará en el reino de los cielos." (Matt., 7 21.)

Ni se arguya que en muchos de esos libros se halla una pulcritud y adorno literario que merecen alabarse; que se enseña bellísimamente una psicología, cual conviene a los adelantos modernos; que en tanto se reprueban los placeres lascivos del cuerpo, en cuanto que se exponen como son, torpísimos, o porque se presentan frecuentemente acompañados de remordimientos de conciencia, o porque muchas veces se hace notar que el remate del goce torpísimo casi siempre es el lamento de algún dolor. Pues bien, ni la elegancia del estilo, ni la ciencia médica o la filosófica (aunque tal género literario las contuviera), ni la intención de los autores, sea cual fuere, pueden impedir jamás que los lectores, por la corrupción de la naturaleza, muy frágiles generalmente y muy propensos a la lujuria, enredados poco a poco en los atractivos de esas páginas inmundas, se perviertan en sus inteligencias, se corrompan en sus corazones y, soltando el freno de la concupiscencia se precipiten en toda clase de excesos, hasta que, hastiados de un vivir lleno de infamias, ellos mismos terminen con frecuencia por quitarse la vida.

Por lo demás, no nos maravillemos de que el mundo, que va tras de lo suyo hasta con desprecio de Dios, halle deleite en tales libros y los divulgue. Lo que es muy de lamentar es el que escritores que se jactan del nombre de cristianos se consagren a producir y recrearse en una literatura tan perniciosa. Pues qué, ¿es posible, oponiéndose a los principios de la moral evangélica, adherirse al bendito Jesús,

que a todos manda crucificar la carne con sus vicios y concupiscencias? "Si alguno quiere —dice— venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame." (Matt., 16, 24.)

Y vemos que no pocos de estos escritores han llegado a tal audacia y atrevimiento, que con sus libros propagan entre el vulgo los mismos vicios que el Apóstol prohibió aun nombrarse entre cristianos. "La fornicación y toda inmundicia... ni se nombre entre vosotros, cual corresponde a los santos." (Eph., 5, 3.) Aprendan éstos, en fin de cuentas, que jamás podrán servir a dos señores: a Dios y a los apetitos desordenados, a la Religión y a la deshonestidad. "El que no está conmigo —dice Nuestro Señor Jesucristo—, está contra Mí." (Matt., 2, 30.) Y, en verdad, no están con Jesucristo los que, con soeces descripciones, pervierten las buenas costumbres, las cuales son los más firmes fundamentos de la sociedad civil y doméstica.

(Continuará.)

A los jóvenes católicos

EL DÍA DEL CORPUS

Jesucristo Sacramentado, nuestro Rey, pasará su Majestad en triunfo por las calles de Madrid.

Es la Procesión del jueves la más solemne, la más litúrgica, la más importante de todo el año.

En ella sólo forman, como sabéis, los hombres, y quiere nuestro reverendísimo Prelado y encarga con su auencia la Junta directiva de la Unión Diocesana de Juventudes Católicas, que vosotros, los jóvenes católicos de Madrid, los que debéis ser la vanguardia de los ejércitos de Cristo en nuestra capital, acudáis en gran número a formar en las filas de esa magna procesión de amor y veneración a Jesús Sacramentado, y constituyáis todos juntos y unidos una escolta de honor del Rey de los reyes.

¿Es mucho pedir que una vez al año acompañéis como súbditos a vuestro Rey y le rindáis tributo de fe y de cariño filial?

¿Es mucho pedir sacrificar una tarde el paseo, la diversión, el deporte, el cine, la novia, el estudio, etc., para demostrar vuestro amor a Cristo?

Acudid el jueves a las seis y media de la tarde a la calle de la Colegiata, esquina a Duque de Rivas, y allí agrupaos con la Juventud Católica de vuestra respectiva Parroquia para figurar en el desfile de amor a Jesús Sacramentado; y si no conocéis a vuestros hermanos, los

que la constituyen, agregaos a cualquiera otra. Sois jóvenes católicos, y eso os basta para encontraros entre los vuestros como en vuestra familia.

¡Jóvenes católicos, acudid a la Procesión de Corpus; Jesucristo os espera, os lo pide vuestra fe!

J. G. C.

Juventud Católica

PROCESION DEL CORPUS

Se ha recibido la invitación del Presidente de la Unión Diocesana de Juventudes para que los socios de este Centro asistan a la solemne procesión del *Corpus*, con la Bandera. Rogamos a todos los socios de número, y a los socios aspirantes desde catorce a diez y seis años que no falte ninguno a dicha procesión. Se reunirán en esta parroquia, a las cinco y media, el día 16.

Por la mañana los socios de este Centro cantarán la Misa a las diez, en esta parroquia.

UNA ADVERTENCIA QUE DEBIA COLOCARSE EN LA PUERTA DE TODAS LAS IGLESIAS

El siguiente sucedido está tomado de la revista *Anales de Ars*:

Un grupo de oficiales lee, comentándolo con risotadas, un anuncio que ha y en el pórtico de una iglesia. El anuncio dice así:

"Se ruega a las señoras que no rayan acabado de vestir que vuelvan a sus casas antes de acercarse al Tribunal de la Penitencia o a la Sagrada Mesa, pues allí solo podrán ser admitidas con la condición de llevar el cuerpo del vestido alto y cerrado y los brazos cubiertos, por exigirlo así la decencia cristiana y el respeto a las cosas santas."

Y al terminar la lectura decían los oficiales: "Un anuncio análogo debería figurar en el pórtico de todas las iglesias de Francia."

Y añadimos nosotros: "Y también en todas las de España." ||

EL DIA DE LA PRENSA CATOLICA

El día 29, fiesta de San Pedro, la Juventud de esta parroquia hará, durante las Misas que en la misma se celebren, colectas con destino a la Prensa Católica.

Asimismo se repartirán como el año anterior, y con la debida oportunidad, sobres en donde se pueden incluir los donativos de los fieles que pueden depositarlos en la mesa pe-

nitario, que ese día se destinará también para la Buena Prensa.

TIPOGRAFÍA DE ARCHIVOS, OLÓZAGA, 1

Callos

El que tenga sus pies atormentados por los callos es hombre perdido, nunca triunfara en los negocios. El **UNGÜENTO MAGICO** es el verdadero remedio contra callos, y juanetes, oíos de gallo y toda dureza. Los extirpa en tres días; pruébelo usted y quedará asombrado. En todas las farmacias y droguerías, 1,50; por correo, 2 ptas.—Farmacia Puerto, plaza de San Ildefonso, 4. Madrid.

ULLOA Optico especialista · Gafas · Lentes Carmen, 14.—MADRID

Por reforma del local

GRANDES REBAJAS

Sombreros de señora, modelos, a 8, 12 y 15 pesetas. Guantes de piel, a 1,50. Crespones, seda lavable, 10 pesetas metro. Medias de seda, a 1,50.

GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4, entresuelo.

Los sombreros paja

más a la moda, bonitos y económicos, los encuentran las señoras en la fábrica de

LA ELEGANCIA

FUENCARRAL, 10, PRAL.

ANTES

de comprar, nadie debe dejar de ver nuestras grandes existencias de medias, corsés, bolsos, guantes y abanicos, donde encontrará lo que necesita a precios sumamente ventajosos y en calidades garantizadas.

MOLINUEVO.—Caballero de Gracia, 56

PILAR, modista, enseña a cortar y probar en un mes. Plaza del Dos de Mayo, 6 (antes Infantas, 22).

Casa Marisa

(Ex oficiala de Cottret.)

Ofrece a usted sus últimos modelos y figurines de esta temporada. Se admiten géneros.

SAN AGUSTIN, 6, PRIMERO

ENSEÑANZA DE CORTE, venta de patrones a medida; corte y prueba en tela, por la señorita que estuvo encargada de la sección de patrones de la *Moda Elegante*. COLEGIATA, 11, 2.º

LA FELICIDAD

En esta casa encontrarán géneros para señora, caballero y niños a precios muy económicos.—31, Barquillo, 31.

EL MEJOR CHOCOLATE

Convencidos de que favorecemos a nuestros lectores y amigos, con interés les recomendamos los exquisitos chocolates de Isidro López Cobos. Compradle en su *Molino*. GENOVA, 4. Tel. J. 1.

EL MOSQUITO

TINTORERIA CATOLICA

Despacho: Glorieta de Quevedo, 7, teléf. 34.555.

La más recomendable a las señoras cristianas, por su seriedad y economía.

Especialidad en lutos con negro garantizado, "en doce horas."

No confundirse: 7, Glorieta de Quevedo, 7.

Sucursal: Almansa, 3 (Cuatro Caminos).

SE HACEN y reforman sombreros de señora y niña. Precios económicos. Olid, 9, pral. centro.

PELETERA excelente, económica. Cógense puntos primorosamente.—Fuencarral, 77, pral.

FUNERARIA DEL CARMEN(S.A.)
ÚNICA INFANTAS, 25. TELEFONO 14685
QUE NO PERTENECE AL TRUST